

# El milagro digital de los panes y los peces

Después del integrado D 7050, este mes analizamos otro supercompetitivo producto de la "serie D" de NAD: un DAC y amplificador de auriculares sin competencia en su gama de precio. Por Francesc Xavier Mir

No es la primera vez que en AVPremium comentamos que una de las mejores noticias de 2013 fue la demostración de NAD de que es capaz de reinventarse sin alterar en lo más mínimo su principal rasgo de identidad: excelente sonido a excelente precio. Y probablemente tampoco será la última. No obstante, es posible que éste sea el artículo más entusiasta que al respecto de un producto de la firma ahora canadiense aparezca en esta publicación. Y es que el procesador digital/amplificador de auriculares D 1050 nos ha dejado sinceramente asombrados. Tanto es así que -permítanme el descenso a lo personal- el firmante de estas líneas ha decidido adquirir para su uso y disfrute un ejemplar de tan preciado componente.

Antes de entrar en harina, quisiera recordar una conversación que mantuve con uno de los responsables de la distribuidora de una marca alemana cuyos amplificadores de auriculares y previos de fono se han granjeado una excelente -y merecidísima- reputación. Al devolverle un amplificador con procesador digital que estuve probando concienzudamente, me comentó: "es un excelente aparato, pero no me extraña que no te lo quedas

**La inclusión de una salida analógica balanceada demuestra la vocación indiscutiblemente audiófila del D 1050**

porque ahora se están construyendo procesadores de altísimo nivel a un precio muy competitivo, y muchos consumidores prefieren comprar por separado ambos componentes". Le di entonces la razón, pero no se la daría ahora, después de haber probado a fondo el D 1050.

A pesar de que por su aspecto, packaging y precio el D 1050 parezca un aparato enfocado al usuario que "sólo" quiera disfrutar de la fonoteca digital almacenada en el disco duro de su ordenador, un simple vistazo al panel trasero nos sacará de dudas: la inclusión de una salida analógica balanceada -además de la pertinente salida RCA- demuestra la vocación indiscutiblemente audiófila del D 1050. La lectura inmediata de este hecho es muy simple: un aparato capaz de gestionar una señal digital con los estándares de calidad que sin duda exige el poseedor de una electrónica con tomas XLR, ¿cómo no va a manejarse en el cometido -mucho más sencillo, obviamente- de excitar unos auriculares con la señal convertida a través de una toma USB asíncrona?

Tendríamos que ponernos muy, pero muy puntillosos a la hora de encontrarle un defecto, constructivo o conceptual, a este sensacional producto. Quizá lo único a criticar sería el hecho de que la toma de auriculares utilizada es de 3'5 mm, lo que obliga a emplear un

## Especificaciones

**ORIGEN:** Canadá  
**DISTORSIÓN ARMÓNICA TOTAL:** <0'001% (USB) <0'0001% (coaxial y óptica)  
**SEPARACIÓN ENTRE CANALES:** >110 dB (1 kHz, USB) >120 dB (1 kHz, coaxial y óptica)  
**RESPUESTA EN FRECUENCIA:** 20-96.000 Hz, 0 dB a 0'3 dB  
**RELACIÓN SEÑAL/RUIDO:** >115 dB  
**CONVERSIÓN D/A:** 24 bits/192 kHz  
**ENTRADAS Y SALIDAS DISPONIBLES:** 4 entradas digitales, 1 salida analógica RCA, 1 salida analógica balanceada, 1 entrada USB asíncrona y toma de auriculares  
**DIMENSIONES:** 208x56x186 mm (An x Al x P)  
**PESO:** 2'1 kg

**PVP 580 €**  
**DECINE AV**  
93 254 05 81  
www.decineaudiovodeo.com

adaptador en el caso de conectar unos transductores de alta gama, habitualmente terminados en jack de 5 mm, con la consiguiente pérdida de firmeza en la sujeción.

## La escucha

Al haber probado previamente el integrado D 7050, el desembalaje y rapidísima conexión del D 1050 no nos sorprendieron en absoluto. Se imponía el banco de pruebas del mismo en su doble faceta de amplificador de auriculares y procesador "de sobremesa". Inicialmente lo conecté a mi Mac Mini a través de la toma USB para constatar cómo podría manejarse con mis AKG K701, así como con los nuevos y flamantes Bowers & Wilkins P7. En ambos casos el resultado es óptimo: la etapa de amplificación parece ir absolutamente sobrada, permitiendo a ambos transductores dar lo mejor de sí mismos durante la escucha de todo tipo de música, tanto acústica como electrónica. Es digno de mencionar el hecho de que el control de volumen reacciona con cierta lentitud, lo que, lejos de ser un defecto, se me antoja una virtud habida cuenta de lo fácil que resulta maltratarse los oídos con un incremento súbito del nivel de presión sonora.

Para la prueba de fuego, el D 1050 fue trasladado junto a mi

## EXCELENCIA COMPACTA: UN ATRACTIVO CONCEPTO

En lo que respecta a tecnología, el D 1050 es un producto claramente demostrativo del nivel de eficiencia alcanzado en los últimos tiempos por los ingenieros de NAD. La entrada USB asíncrona, por ejemplo, recurre al reloj de alta precisión que equipa al D 1050 (el Sigma/Delta CS4398 de Cirrus Logic, para ser exactos) para optimizar la tasa de jitter, manteniéndola a un nivel lo suficientemente bajo como para que el ruido de fase durante la reproducción de señales provenientes

del disco duro de nuestro ordenador sea prácticamente inapreciable. También es remarcable la atención puesta por NAD en reducir al máximo el recorrido de la señal en todas las etapas -analógicas y digitales- por el interior del D 1050, para lo cual ha recurrido a placas microminiaturizadas y a soldaduras de plata libre de plomo para fijar la circuitería a las mismas. A destacar también el cuidado diseño de la etapa de amplificación para auriculares, cuya implementación permite

la obtención de una impedancia de salida extremadamente baja. Para terminar de comprender ese espíritu de "excelencia compacta" que caracteriza al diseño del D 1050, señalaremos que se ha desechado el uso de una fuente de alimentación interna (de esa tarea se ocupa un alimentador exterior a 5V de salida), así como la posibilidad de aprovechar la compatibilidad DSD del chip CS4398 para evitar un uso de espacio y componentes que NAD juzga, sin duda, innecesarios.

amplificador integrado GamuT Di150, al que fue conectado tanto por vía balanceada como a través de las tomas imbalanceadas. Empleando la etapa de conversión D/A para decodificar la señal proveniente de un reproductor de SACD Sony SCD-1, este sorprendente aparato demostró una precisión y dinámica propios de DACs de precio mucho mayor. Sin importar el tipo de música, el comportamiento del D 1050 fue en todo momento el propio de un DAC de sobremesa "de los de antes", con una tímbrica francamente agradable que nos permitió disfrutar al máximo de aquellos programas que exigen excelente respuesta en el rango de

frecuencias comprendido entre los 500 y los 10,000 Hz, y unos graves verosímiles y bien articulados. En definitiva, un acierto de NAD que llamará la atención tanto de los audiófilos de siempre como de los ya adaptados a la excelencia del llamémosle "audio informático". ■

## Nuestra valoración

Diseño	9
Tecnología	8'8
Construcción	8'6
Conectividad	9
Sonido	9'2
Relación calidad/precio	9'8
Global	9'1

